

(1) Pues ya que la ley solo tiene la sombra de los bienes futuros y no la forma misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ellos ofrecen continuamente año tras año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera, ¿no habrían cesado de ofrecerse, ya que los adoradores, una vez purificados, no tendrían ya más conciencia de pecado? Pero en esos *sacrificios* hay un recordatorio de pecados año tras año. Porque es imposible que la sangre de toros y de machos cabríos quite los pecados.

(5) Por lo cual, al entrar Él en el mundo, dice:

Sacrificio y ofrenda no has querido, pero un cuerpo has preparado para mí;
en holocaustos y sacrificios por el pecado no te has complacido.

Entonces dije: «He aquí, yo he venido (en el rollo del libro está escrito de mí) para hacer, oh Dios, tu voluntad». (Salmo 40:6-8, versión de la Septuaginta griega)

(8) Habiendo dicho arriba: Sacrificios y ofrendas y holocaustos, y *sacrificios* por el pecado no has querido, ni *en ellos* te has complacido (los cuales se ofrecen según la ley), entonces dijo: He aquí, yo he venido para hacer tu voluntad. El quita lo primero para establecer lo segundo. Por esta voluntad hemos sido santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo ofrecida de una vez para siempre.

(11) Y ciertamente todo sacerdote está de pie, día tras día, ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Él, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios, esperando de ahí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Porque por una ofrenda Él ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.

(15) Y también el Espíritu Santo nos da testimonio; porque después de haber dicho:

Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días —dice el Señor:
Pondré mis leyes en su corazón, y en su mente las escribiré, *añade*:

Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades.

(18) Ahora bien, donde hay perdón de estas cosas, ya no hay ofrenda por el pecado.

Piensa en estas cosas:

1) Comencemos con un breve repaso de la Ley del Antiguo Testamento. El versículo 1 dice que la Ley de Dios --- los Diez Mandamientos y mucho más que se encuentra en Éxodo y Levítico --- es solo una «sombra» de las cosas buenas que están por venir. Lea Gálatas 3:19 y 24-25, y descubra el «propósito» de Dios para la Ley.

2) ¿Qué «nunca» pueden hacer los sacrificios de animales por los adoradores que intentan acercarse a Dios (versículos 1, 4)?

3) Cuando se habla aquí de que los adoradores son perfeccionados, ¿qué significa esto (v. 2)? Considere también Hebreos 9:9-10.

-
- 4) ¿Cuál es, de hecho, el efecto de realizar sacrificios anuales de animales como acto de adoración (v. 3)? También, consulte rápidamente Hebreos 9:13 al desarrollar su respuesta.
-
-

- 5) Puede parecer extraño que Dios no se complazca en los sacrificios de animales, ya que Él fue quien instituyó el sistema sacrificial para Su pueblo (los judíos). En Isaías 1:11 se lee: «¿Qué es para mí la abundancia de vuestros sacrificios?» — dice el Señor. «Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de ganado cebado; y la sangre de novillos, corderos y machos cabríos no me complace». Según los versículos que se presentan a continuación, ¿qué ha deseado Dios siempre en lugar de rituales religiosos?

1 Samuel 15:22 - _____

Salmo 51:16-17 - _____

Oseas 6:6 - _____

- 6) El versículo 9 dice que la venida de Cristo para hacer la “voluntad” de Dios provocó que el primer pacto quedara abolido al establecerse el segundo. Según el versículo 10, ¿qué se ha logrado para los creyentes con el sacrificio único-y-definitivo de Jesús?
-

- 7) Después del sacrificio único de Jesús por el pecado de la humanidad, ¿qué nos dice Hebreos que sucedió al seguir y por cuánto tiempo? Para una confirmación interesante, véase rápidamente Hechos 7:54-56.
-
-

- 8) Recordando el uso del término «perfecto» de la pregunta 3 arriba, ¿qué ha logrado el sacrificio de Jesús para los creyentes?
-

- 9) En la lección 11 de Hebreos, repasamos la cita de Jeremías 31 que se repite aquí en el versículo 16. Observen cómo el versículo 18 es la conclusión definitiva sobre el tema de hoy: una vez que nuestros pecados han sido perdonados completamente por medio de la obra de Jesús, ya no hay necesidad del sistema de sacrificios de animales que nunca nos perfeccionó (es decir, no limpió nuestras conciencias). Concluyamos considerando el versículo 17. ¿Cuál es la promesa de Dios para quienes nos acercamos a Él mediante el nuevo pacto de fe en Jesús?

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: